

REMEMBRANZAS DE UNA ÉPOCA

GENERACIÓN 1967-1971 DE LA ESCUELA NACIONAL DE AGRICULTURA (ENA) CHAPINGO TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO

Por Juan José Agustín Reyes Rodríguez



En esta ocasión presentaré una breve remembranza de una época de mi vida como estudiante en la Escuela Nacional de Agricultura Chapingo, ubicada dentro del municipio de Texcoco, Estado de México.

Podrá ser del interés de los colegas con los que compartimos estos maravillosos años, así como un recuerdo y testimonio para otros egresados de Chapingo y personas que han tenido alguna relación directa o indirecta. Este trabajo lo integré principalmente con recuerdos y experiencias personales, así como consultando a compañeros de generación y tomando algunas de sus fotografías que compartieron.

1.- EL PRINCIPIO.

¿Qué me motivó ingresar a Chapingo? En principio que se encuentra en Texcoco, que es una de las motivaciones importantes. Durante mi enseñanza media superior en la Escuela Preparatoria de Texcoco, al mismo tiempo trabajaba diariamente de peón en la granja “Los Ángeles” de don Luis Sainz López Negrete, entre el cooperativo y Huexotla; pasaba todos los días por Chapingo y me gustaba ver hacia la escuela, pensando que cómo sería la vida de estudiante ahí. Tenía un cuñado que estaba en séptimo de Industrias y me invitaba de vez en cuando a comer en el único comedor que había y en ocasiones a nadar en la alberca, que actualmente ya está techada. También veía a jinetes Chapingueros con esos impresionantes caballos de salto que se paseaban por Texcoco de galanes para impresionar a mis paisanas.

Desde chavito me han gustado los caballos, inclusive tenía mis propios caballos que eran las escobas o los tambos de gasolina de 200 litros. Me sentía el Llanero Solitario de la televisión. Además, mis recorridos de vagancia de secundaria eran ir a tejocotear o capulinear por el río Texcoco; llegar a las huertas “silvestres” de Tlaixpan o Tlaminca donde cosechábamos manzanas, peras y duraznos; subir al Tezcutzingo donde se encuentran los famosos baños de Nezahualcóyotl; irse a nadar y cazar coquitas en el Lago de Texcoco, con unos compañeros de San Felipe; también ir cazar conejos y subir al Monte Tláloc con unos primos o unos vecinos de mi barrio, El Carmen; ir a pastorear borregos para la barbacoa que hacía uno de ellos. Todo esto relacionado con la naturaleza, la tierra, el agua y los bosques.



Cerro de Tezcutzingo (Baños de Nezahualcóyotl), San Nicolás Tlaminca, Texcoco, México

Después de llenar la solicitud para ingresar a Chapingo, tomamos el examen de admisión presencial. Recuerdo que me tocó en uno de los salones del edificio principal, subiendo la escalera del lado derecho y fue el salón que después nos tocó clase de Geometría Analítica y Cálculo, con la maestra Chepina Carrera y Edafología con el Dr. Bonifacio Ortiz Villanueva. Fuimos avisados por telegrama de la aceptación y nos comunicaron que pasáramos a inscribirnos.



Anteriormente eran salones, ahora se encuentra el Museo Nacional de Agricultura

Llegué al edificio principal en donde estaban las listas de aceptados afuera de la oficina de la subdirección académica, en el patio. Conocimos la lista de aceptados, con beca, pensionados y externos. 160 ingresos para primero de profesional, con la preparatoria terminada. Nos inscribimos en la dirección técnica con la estimada Lulú Onofre. Con la salida de los “ingenieros trimestrales” quedamos la mitad. Al mismo tiempo entraron nuevamente estudiantes con secundaria terminada para el nivel de preparatoria. Varios de estos compañeros tuvieron la oportunidad de volver a ingresar a la escuela y salieron en generaciones posteriores. Los “ingenieros trimestrales” eran aquellos alumnos que, si tronaban tres materias en cualquier trimestre, sin un pase mínimo de 6.6, o bien si reprobaban un examen extraordinario, salían de la escuela.



Edificio Principal, hoy Rectoría. Chapingo. Texcoco, México

Nuestra generación estuvo formada por los siguientes alumnos: 62 quienes entramos por primera vez (de 160 que ingresamos), 12 remisos que entraron por segunda ocasión desde el primer año, sumando 74 y 9 que se fueron incorporando de generaciones anteriores, quienes habían dejado la escuela por diferentes razones, habiendo cursado grados avanzados y que al retornar se incorporaron a nuestra generación. Así el total de egresados fuimos 83.

Orgullosamente entramos becados 13 estudiantes de Texcoco, 12 de la Escuela Preparatoria de Texcoco y uno de la vocacional del IPN. También ingresó un alumno externo, que al primer trimestre obtuvo la beca.

Es de destacarse que en nuestra generación salió la primera mujer de Chapingo, no la primera que hubiera entrado, porque ya había algunas mujeres que lo habían hecho y no terminaron. Yadira Bock Sánchez es la primera ingeniera agrónoma egresada de Economía Agrícola de Chapingo. Juanita Marín hubiera sido también otra de las primeras en terminar, pero se casó y terminó dos años posteriores con otras ingenieras.



El peruano, Yadira, Marco, Juanita, Moreno



Yadira Bock Sánchez

Seguía el proceso de inscripción, asignación de dormitorios, entrega de colchones, ropa de cama y uniforme caqui con botas y gorra. Se asignaba un número, para la lavandería y resguardos, que era el que se utilizaría a lo largo de toda la carrera. (Mi número era 268).

Inmediatamente entraban en acción los peluqueros, veteranos de años anteriores, que ya no se iban contra los remisos o de reingreso porque ya les había tocado en su primera estancia, a pelarnos a rape.

A medida que pasaban los días, iniciaban las novatadas o noveleadas, algunas muy ocurrentes y otras francamente sádicas, con las que sacaban sus complejos y frustraciones quienes actuaban así.

En 1964 y 1965 se suspendió el ingreso con la secundaria terminada para entrar a preparatoria agrícola, por lo que esos años solamente ingresaron a la carrera de cinco años, desde primero de profesional, que era tronco común y a partir del segundo de profesional se tomaba una de las ocho especialidades que había, las cuales eran: Bosques, Economía Agrícola, Fitotecnia, Industrias Agrícolas, Irrigación, Parasitología Agrícola, Suelos y Zootecnia.

En 1966 se abrió nuevamente el ingreso desde secundaria para iniciar con la preparatoria en Chapingo. Para 1967, cuando ingresamos, fue a la carrera de cinco años; al mismo tiempo entró otra generación de secundaria y ya estaba el segundo año de preparatoria, por lo que nosotros estábamos un grado mayor académico que esa generación. En este ingreso estuvo Olga Salazar del Cooperativo y otras mujeres, que estaban abriendo época. En la actualidad, no sé a quién se le ocurrió, con la creación de la Universidad, bajar oficialmente el nivel profesional a cuatro años, ya que el primero se considera como propedéutico coincidente con el tercer año de preparatoria agrícola. ¡Una gran diferencia!

2.- NOVELEADAS O NOVATADAS.

Las más comunes eran ir a tender camas, barrer los cuartos, lavar trastes, bolear las botas; competir por llenar los closets con el mayor número de pelones; competencia de cachetadas “sin dolor” de un pelón frente a otro, ir por mandados a la cooperativa, con el famoso Fenicio y otras por el estilo. También había otras noveleadas que hacían los golpeadores frustrados o acomplexados, golpes fuertes en el pecho, con patadas – el famoso póngase en ángulo pelón-, poner las manos en cruz, entre otras. Sin embargo los pelones teníamos algunas acciones de revancha, como hacerles cama china, o sea doblar la sábana de arriba a la mitad, echarle azúcar a las sabanas o enjuagar sus trastes en la taza de baño.

Normalmente entre paisanos y parientes veteranos tenían sus protegidos, salvo cuando te agarraban en solitario. Había famosos veteranos que se ensañaban con algunos pelones como el Yiti, el Jaibo y el Ojitos; así como había otros famosos que eran lo que en el argot conocíamos como “ladillas”, entre los que destacaban el Puk (QEPD) y el Mamex, hoy importante investigador del Colegio de Posgraduados.

Una de las costumbres que se usaban en Chapingo era rebautizar a prácticamente todos los alumnos con un apodo o sobrenombre. Algunos de ellos rebasaban a sus grupos y se hacían famosos entre todos, ya sea por ser excelentes deportistas, alumnos sobresalientes, defectos visibles, anécdotas ocurridas, recordando a alguien que en años anteriores llevaban esos apodos, algún rasgo físico que tuviera semejanza con alguien más o por simples ocurrencias. Muchos de nosotros solamente reconocemos o nos reconocen por el apodo y no por el nombre.



Las Cúcaras (Guillermo Chavolla y Horacio Islas)

Uno de los asuntos que más presentaba discusión era que los alumnos de segundo de preparatoria querían novelear a los que íbamos un grado superior, en primero de profesional, por lo que nos negábamos a hacerles caso cuando pretendían eso. Uno de los argumentos que dábamos, es que nosotros íbamos en primero de profesional y ellos iban en menos uno, lo cual los enchilaba mucho. Esa rivalidad permaneció por toda la carrera.

3.- MIÉRCOLES DE CENIZA.

Esa tradición de décadas, a nosotros tocó ser la última generación que pasamos por este “rito”. Me acuerdo de que, terminando de desayunar, los veteranos cerraron el comedor y nos llevaron en fila hasta el auditorio.

Entrando por la puerta de emergencia oriente, que se encuentra en la parte más baja del auditorio Álvaro Carrillo. Teníamos que entrar sin camisola ni camiseta y subir por el pasillo lateral, doblar sobre el pasillo principal que divide luneta de gayola y bajar por el pasillo central para salir por la otra puerta de emergencia en el poniente. En ese recorrido ya estaban acomodados los veteranos con cinturones, hebillas, golpes directos que se iban prodigando a lo largo de ese recorrido. Recuerdo que en la bajada por el pasillo central un pelón se fracturó un brazo o se dio un golpe muy fuerte que tuvieron que llevarlo a la enfermería.

A la salida por la puerta de emergencia poniente, ya estaba listo el desodorante para el sudor que ya teníamos, a base de chapopote, con el que nos embadurnaban todo el cuerpo, y, para que perdurara nos revolcábamos en un montón de paja, la cual obviamente se pegaba al cuerpo.



Para seguir conmemorando ese importante rito religioso, teníamos que hacer penitencia, pasando de rodillas por una vereda de tezontle, como unos 20 metros o algo así. Aquel que osara levantarse antes de finalizar esa penitencia, era regresado al principio. Creo que de aquí nos convertimos en fervientes devotos del miércoles de ceniza.

Una vez concluido ese sano y estimulante recorrido por el tezontle, había oportunidad de tomarse las fotos del recuerdo, para pasar inmediatamente a tomar un refrescante baño en la fuente de la biblioteca principal, puesto que la fuente de las Circasianas la habían vaciado. A otros que nos habíamos salvado de esa fuente nos tocó en la alberca. Sólo para resaltar, este evento se hizo en pleno invierno.

Hay que mencionar que ese fue el último miércoles de ceniza que se realizó en la ENA.

4.- LA REBELIÓN DE LOS PELONES FRUSTRADA

Pasados algunos meses de estar con las novatadas, empezó a organizarse la revuelta contra los veteranos para suspender las novatadas, en la cual realmente no hubo la participación que esperábamos de los pelones, por lo que fue una rebelión frustrada, ya

que los veteranos si se organizaron bien y nos tocó el hada madrina y santa corretiza, que los cetos del campo de futbol se nos hicieron muy bajitos, porque los saltamos de un solo brinco y a escapar por la cerca periférica que da a la calle del Gallo. Los que fueron atrapados les tocó otra madrina.

5.- LA DIANA A LAS 5:30 DE LA MAÑANA.

De lunes a viernes teníamos la obligación de formarnos en el patio de honor a las seis de la mañana, bañados y perfectamente uniformados, con las camas tendidas y estar formados por secciones, integradas de 3 pelotones de 11 elementos cada uno, para completar 33 alumnos. Esto era obligatorio para todos los alumnos, excepto para los de séptimo año. Al cargo del departamento militar estaba el Mayor de caballería, Inocencio Molina Vilchis, quien a su vez era el entrenador del equipo de equitación. De los oficiales militares que me acuerdo estaban el capitán Guardado Samper, teniente Belmont y el subteniente Alfredo Meré, Leoncio Evaristo (creo que le decíamos Dumbo), Bolaños, así como alumnos oficiales de sexto y séptimo año, como J. Guadalupe Herrera Haro, Edgar Rendón, Martín Nava (el mentolato) y Hermes Noyola, encargados de cada compañía. Por cierto, cuando yo estaba en sexto, me nombró el Mayor Vilchis subteniente alumno, cuya obligación era pasar lista a los alumnos pelones, ya sin tanto rigor en cuanto a usar el uniforme caqui. Esto me libraba de formarme todos los días, salvo cuando me tocaba turno.



Fuera de sus horas de servicio, el Mayor Molina Vilchis era un bohemio

El encargado de despertarnos a las 5:30, con el dulce sonido de la corneta, era el cabo Sixto y la banda de guerra, obviamente que desde ese momento empezaban las mentadas de madre, mediante chiflidos. El dicho clásico del Mayor Vilchis, “¿Listo Sixto?”.

Al terminar de pasar lista empezaba el ejercicio tipo militar de correr en toda la calzada, pero agrupados de sección en sección y al terminar formarse nuevamente para ingresar al comedor. Me acuerdo de que en los primeros meses se abrieron las convocatorias para ingresar a los equipos deportivos, entre los que estaba equitación, cuya práctica empezaba también a las seis treinta de la mañana, por lo que al estar ahí automáticamente evitamos andar corriendo en la calzada.

Los cuartos que ocupé, primero fue en el galerón que había, atrás de lo que era la cooperativa del fenicio, en donde soló estuve uno o dos días debido que estaban entregando la sexta compañía (las compañías ahora se llaman dormitorios); posteriormente nos asignaron el cuarto 3 de la cuarta compañía en donde concluí el año, con otros dos compañeros, Crecenciano Saucedo Veloz y Jorge Romero (el Pifas) que salió como ingeniero trimestral. Este cuarto era la baticueva de los batitexcocanos, por el murciélago que estaba colgado en el visor del cuarto. En cuarto año me asignaron temporalmente en la primera compañía compartiendo cuarto con Omar Arana y su hermano, por solo unos

días, para después asignarme en la tercera compañía. En quinto, sexto y séptimo año, escogí la segunda compañía, primeramente, en el segundo piso y finalmente en el tercer piso, obviamente con “derechos de futuro ingeniero”. Compartimos cuarto con Humberto Thomé (Tocoloch) y su hermano Guillermo (el Gorila), mi hermano Bernardo y yo, en cómodas “literas”.



La segunda compañía (ahora denominado dormitorio), vista desde el patio de honor

6.- EL COMEDOR.

Una vez que había el pase de lista, formaditos entrábamos al comedor a desayunar. Lo mismo ocurría a las 14:00 hrs. para comer y a las 19:00 hrs para cenar.

De segundo de profesional a séptimo año tenían mesas asignadas y todos los demás al montón, eso sí entrando con orden.

Hay muchas anécdotas para contar en el comedor. Las irrigadoras, que consistían en doblar el mantel de hule haciendo un canal, dirigido a un compañero de la misma hilera y vaciar un líquido para mojarlo. Otra anécdota era la guerra de bolillazos, que empezaban de manera discreta aventando migajones, pero terminaban en bolillazos de mesa a mesa. Conchabarse a los meseros para que nos dieran más comida, especialmente el guisado o cerveza ocasionalmente, lo que en ocasiones si nos cumplían, pero en la mayoría de las veces pues nos daban otra olla de frijoles.

Las porras no se hacían esperar, ya sea por carrera o departamento o por año. Uno de los que eran muy frecuentes era la porra dirigida a los de segundo de preparatoria: ¡aaaahhhh, tremebundo, tremebundo, chingue a su madre segundo!

Esos años fueron en los que nos tocó vivir en “Chapingo Hilton”, pues éramos alrededor de 1,200 alumnos; teníamos mesas asignadas, para los veteranos y meseros para atención personalizada. Algunos compañeros no les gustaba la leche, o los frijoles o cualquier otro platillo por lo que o se intercambiaba o se dejaba; pero siempre había algunos compañeros que arrasaban con todo lo que no se comían los otros alumnos y teníamos cuartos asignados en las compañías. Ahora parece “Chapingo Infonavit”, con todo respeto, con cerca de 10,000 alumnos.

La cena de los miércoles era esperada por todos; era día de cine, que por cierto teníamos las mejores películas de estreno en México o máximo con año de antigüedad, como Dr. Zhivago, Moisés, Ben Hur, la Noche de los Vampiros, El Graduado, Mecánica Nacional, El Bueno, el Malo y el Feo, El Decamerón y Lawrence de Arabia, por mencionar algunas. Era el día donde había tartaletas de piña o de manzana y que empezaban a apostarse para disfrutar de las películas. Había algunos alumnos que tenían tanta suerte o tenían las monedas cargadas que salían con cinco, ocho o hasta diez tartaletas.

En esos días el total de alumnos internos era alrededor de 1,200 más otros externos que vivían en Texcoco, con el Gallo Onofre, quién además era el jefe de meseros en el comedor, en el Cooperativo o en lugares cercanos. Además, contábamos con un buen número de

“gaviotas”, o sea alumnos que sin tener derecho al internado vivían en Chapingo bajo el cobijo de parientes, paisanos o amigos.



El patio de honor

7.- EL CORREO Y EL TELEFONO.

Era muy común ver las filas de alumnos revisando las listas del correo, el cual estaba en el costado lateral oriente del edificio principal, en donde además vivían el administrador del correo, Sr. Osorio y sus hijas, quienes eran el atractivo para ir al correo. El edificio de la sociedad de alumnos, en donde hoy se encuentra el Partenón, sede del Consejo Universitario, bellamente remozado, había la única línea disponible para hablar por teléfono, por lo que había que hacer fila para poder acceder a ese servicio.

8.- LOS DEPORTES.

En Chapingo había prácticamente todos los deportes. El más conocido y solicitado era el futbol americano; había equipos de soccer, beisbol, volibol, basquetbol, natación, clavados, judo, atletismo, tenis, frontón, charrería y obviamente **la más importante, Equitación**. Los deportes más icónicos que prevalecían en Chapingo eran y seguramente siguen siendo: jaibolina, levantamiento de tarro, barra libre, asoleo, restiramiento, entre otras.



Lorenzo Alvarado y Sosa



Sebastián Arias



Beisboleros

Chapingo tuvo sus tiempos de gloria en el futbol americano con sus diversas fuerzas o divisiones, habiendo logrado primeros lugares en sus respectivas ligas, contra el Poli y la UNAM, unos representantes de nuestra generación que participaron fueron Roberto Gómez Aguilar (la rana) y Jesús Augusto Castañeda Flores (la chilindrina). En equitación hubo participación en concursos nacionales en diferentes partes del país y algunos en la propia pista de equitación que la desaparecieron y actualmente está el hospital.

Cuando ingresé, siendo pelón, al equipo de equitación, éramos como 40 o más, y ya nos veíamos de inmediato montados en los caballos, desfilando o saltando en algún concurso. Pero ¡oh sorpresa!, lo primero que nos pusieron a hacer fue barrer las caballerizas, darles de comer a los caballos, emparejar el picadero de arena, y acomodar obstáculos en la pista de equitación. Después de dos o tres semanas, ya había las primeras deserciones. Lo siguiente era comenzar a bañar los caballos, darles de comer y cuerda en el picadero. Y comenzaban las primeras clases a caballo, ponerles grapas, hacer subidas y bajadas con el caballo parado, después al trote y al galope, y en consecuencia las primeras caídas. Posteriormente ya les poníamos el albardón a los caballos y ya nos soltaban para ir solos. Eso sí, ya teníamos que conocer las partes del caballo y del albardón; pero para esto, el Mayor Vilchis no escogía los caballos de concurso de los veteranos, sino los caballos más mañosos que cumplían con su papel de empezar a tirar jinetes. La fusta del Mayor Vilchis era mágica, porque al “ayudarnos” con los caballos, se asustaban y salíamos volando. En tres meses quedamos alrededor de 15 quienes más o menos duramos el primer año.

De nuestra generación solamente Guillermo Chavolla (la cúcara 1) y Juan José Reyes (el jeep), fuimos de este equipo, quienes nos mantuvimos los cinco años.

De los caballos que recuerdo y que en algún momento nos tocó adiestrar y competir, estaban el Coyote, Pitic, Tláloc, Juancito, Julio, Muñeco, Pápago, Buro, Güero. El Güero era un caballo palomino parecido al Tigre de Roy Rogers y le habían lastimado los tendones porque lo enrielaron en las vías del tren. Me dediqué varios meses a rehabilitarlo llevándolo a caminar en la arena del cauce del río San Bernardino. Los únicos que podíamos montarlo sin ayuda de otros compañeros éramos Julián y yo. El Buro era un caballo mal hecho, pero con gran corazón que de salirse por donde quería, tras 9 meses de trabajo continuo, logré adiestrarlo y lograr algunos premios con él. Uno de los más relevantes fue un concurso en Martínez de la Torre en donde le gané a un coronel de caballería. Este caballo lo heredó Juan Manuel de Luna que logró varios premios.

Teníamos caballerangos y de los que me acuerdo estaban Guillermo López (Memo) que era el talabartero y controlaba los accesos al monturero; don Crispín Candelas quien llegaba en su caballo y que era muy dicharachero; Sergio Cintora con su sombrero de ala ancha y Marcos y Ángel Candelas.



Juan José Reyes Rodríguez

El equipo de equitación, en el cual participé durante los cinco años, compitió con el H. Colegio Militar, con el Pentatlón Deportivo Militarizado, en diversos torneos de la Federación Ecuestre Mexicana y en la propia pista de Chapingo, en donde hoy se levanta el Hospital, junto a la enfermería. En las designaciones de los novatos del año en 1967, en todos los deportes, me tocó la honra de ser seleccionado como el novato del año en equitación, montando a El Coyote.

El otro equipo de a caballo era el de charrería y de nuestra generación solamente estuvieron Horacio Islas Marroquín (cúcara 2), Antonio Moreno e Ignacio Miranda Salgado.

9.- LAS CLASES Y LOS MAESTROS

El primer año estuvimos en dos grupos, por lo que en general tuvimos los mismos maestros y alguno que otro no coincidíamos. El primer año de profesional, en 1967 la lista de materias y maestros era la siguiente: Botánica general y sistemática, David Flores, teoría, con prácticas a cargo de Bertha Rodríguez y la mayor atracción Ramona Romero Koseing; Cultivos Básicos con Rafael Rodríguez y Rodríguez (a) el Loco Rodríguez (Igual que el trigo); Economía, con Héctor Zamudio Fuentes; Genética General, Gilberto Palacios de la Rosa, Director de la Escuela; Matemáticas (Geometría Analítica y cálculo) con Josefina Carrera (Chepina con su famoso carro Mercedes Benz amarillo); Maquinaria Agrícola y Prácticas con David Peña (Pomponio); Climatología, Pedro Mosiño Alemán; Química Orgánica con Hector Murillo (Terbutil); Topografía y Prácticas con Pech Canul; Zoología y prácticas con Gaviño.



Ing. Gilberto Palacios de la Rosa (director (Bosques))



Ing. Reyes Bonilla Beas

A partir del segundo año de profesional cada especialidad tenía las materias correspondientes a las mismas. Sin embargo, había algunas clases que tomábamos en conjunto. Por ejemplo, de las que recuerdo estaban: Fisiología Vegetal que la tomábamos con quinto de Fitotecnia, con el gran profesor Francisco Baldovinos; Topografía II, con los de irrigación y con el maestro Fernando Martínez Saínos, un excelente catedrático y mecánica, con Edmundo Flores Cantero. Las materias y maestros que tuvimos fueron los siguientes:

Fisiología Vegetal con Francisco Baldovinos; Botánica Forestal, Reyes Bonilla Beas a quien otorgaron la distinción de Agrónomo Distinguido. (QEPD); Análisis Químico, Galilei Cervantes Rosales; inglés, Javier Mas Porras y su atractiva esposa francesa; Geología, Humberto Quiñones Garza; Dendrometría, Rubuán Escalante; Anatomía de la Madera, Juana Huerta Crespo; Topografía II, Fernando Martínez Sainos; Nomografía y cálculo gráfico, Enrique Espinoza de León (el pájaro); Mecánica, Edmundo Ortega Cantero.

En quinto año coincidimos con los compañeros de suelos en la materia de Edafología, con el excelente maestro Bonifacio Ortiz Villanueva, que era famoso por su descripción de un tipo de arcilla, Montmorillonita y las referencias a un autor “Melo melo” y Estabilidad con Edmundo Ortega Cantero. En sexto año tomamos en conjunto Hidrología, con los de Irrigación y el primer maestro falleció, el segundo fue Héctor Orla Martín del Campo, con la frase que sirvió para la letanía, “para nalga redonda y gorda, la del ingeniero Orla”

Las materias y maestros que tuvimos en Quinto año fueron los siguientes: Genética forestal, José María de la Puente; Biometría Forestal, José María de la Puente; Silvicultura, José Verduzco Gutierrez; Ecología General y Forestal, José Verduzco Gutierrez; Edafología, Bonifacio Ortiz Villanueva; Entomología Forestal, Raúl Rodríguez; Fotogrametría, Gaudencio Flores Mata; Prácticas de Fotogrametría, Jesús Veruete; Fotointerpretación, Francisco Moncayo Ruiz; Epidometría, Rubuán Escalante; Tecnología de la madera, Gonzalo Novelo González; Estabilidad, Edmundo Ortega Cantero.

En sexto año, que corresponde al cuarto año profesional de la carrera tuvimos los siguientes cursos y maestros: Experimentación Forestal, José María de la Puente; Administración de la Fauna Silvestre, Francisco Rodríguez Romero (el foco); Agrostología y manejo de pastizales, Reyes Bonilla Beas y prácticas con Lázaro Mejía Fernández, (el Tuco, QEPD); Seminario, José Ma. De la Puente; Teoría Económica, José de Jesús Valdivia; Hidrología, Héctor Orla Martín del Campo; Fruticultura, Esteban Calderón A; Silvicultura II, José Verduzco Gutiérrez; Utilización de productos forestales, Gonzalo Novelo González; Conservación y mejoramiento de suelos, Mario Martínez Menes (el vampiro, QEPD).

En el último año de carrera tuvimos los siguientes cursos y profesores: Transportes forestales y abastecimiento, León Jorge Castaños Martínez; Economía Forestal, Raúl Cataño Arratia (que por cierto sólo nos dio como tres clases y a todos nos reprobó); Instalaciones Forestales, Gonzalo Novelo González; Seminario II, José Ma. De la Puente; Política y Legislación Forestal, Rubén Pérez Ortega; Geobotánica, Robertino Velázquez; Ordenación de montes, Jesús Velázquez Pérez (QEPD); Costos y valoración de montes, Felipe Castro Flores (el Machito); Silvicultura III, José Verduzco Gutiérrez.

Cada especialidad tenía sus propias materias, con coincidencias en algunos casos como las que ejemplifiqué. Las mayores convivencias entre alumnos de diversas especialidades con bosques eran, por materias en común, Irrigación y Suelos y por vecindad con Economía Agrícola y con Industrias Agrícolas.



Edificios donde estaban Bosques, Economía e Industrias

Tenía poco tiempo que se había inaugurado la biblioteca central, por lo que era una delicia ir a estudiar ahí hasta muy noche, ya que además de los cubículos individuales había también salones para grupos pequeños.

10.- LOS VIAJES (¿VIEJAS?) DE ESTUDIO

Los viajes de estudios y prácticas de campo respondían a las necesidades y propuestas de cada especialidad y grupo. Las especialidades que tenían pocos alumnos como Bosques (8), Economía (7), Industrias (6) e Irrigación (8), no teníamos problema para conseguir vehículos para las prácticas o viajes de estudio, debido a que nos movíamos en camionetas “Chevrolet Apache” o las International que donó la FAO a Bosques, lo que no ocurría con las otras especialidades que tenían un mayor número de alumnos, Fitotecnia (11), Parasitología (10), Suelos (14) y Zootecnia (19), que requerían por lo menos “El Torito”, “El Toro” o “El Semental”, este último era el autobús de lujo y mayor capacidad. En esta narración solamente podré comentar los que vivimos en nuestro grupo de Bosques, ya que cada especialidad y grupo hacíamos nuestros viajes de estudio por separado.

10.1.- Bosques

La escuela pagaba los viajes de estudio con una fabulosa cantidad por alumno de unos cuantos pesos que eran como 20 por día; ¡ah!, pero eso sí, cubrían “hospedaje, alimentación y lavado de ropa”, además de gasolina. Ante esas carencias empezaban las campañas para conseguir financiamiento adicional con algunas instituciones públicas, como el Banjidal, CONASUPO, Gobierno del Estado de México, Fabricas de Papel San Rafael, Loreto y Peña Pobre, algunas asociaciones civiles, como Cultura Integral Forestal A.C., entre otras. Así mismo, en el caso de Bosques, a los estados o ciudades donde llegábamos, les caíamos a los delegados forestales que se ponían a mano con la gasolina y alguna comida o cena.

En el caso de nuestro grupo, tuvimos la oportunidad de visitar áreas forestales, fábricas, campos experimentales, Instituciones forestales y universidades. Al Sureste del país, en cuarto año, salimos con los de quinto año en el Toro; el occidente y noroeste en quinto; el este de Estados Unidos y Canadá en sexto año y el último año al oeste de Estados Unidos y Norte de México. La convivencia que tuvimos en esos viajes nos permitió conocernos a mayor profundidad nuestras virtudes, defectos, habilidades y limitaciones. En una camioneta tipo Apache, viajamos el Chofer, que se llamaba Roberto, el profesor responsable (Reyes Bonilla en cuarto; Francisco Rodríguez en quinto y séptimo y Jesús Velázquez en sexto) y los ocho alumnos, un poco apretados pero contentos. Hubo un sinnúmero de anécdotas en esos viajes de estudios, por lo que me llevaría un tratado referirlas.

Para conseguir los financiamientos externos preparábamos un programa detallado de los lugares a visitar, lo cual cumplíamos casi al 100%. Al término de cada viaje entregábamos un informe detallado de lo realizado. El mayor financiamiento para todos los viajes de estudios nos los otorgó quien fue nuestro padrino de generación, el Profr. Carlos Hank González. Por cierto, también nos regaló cuatro albardones con sus bridas para el equipo de equitación, una gestión de Guillermo Chavolla, de Zootecnia.

Además de cumplir al pie de la letra los programas presentados, tuvimos la oportunidad de tomar nuestros tiempos libres, en algunos casos tomando más de la cuenta, por lo que la cruda nos llegaba en las visitas; en cada ciudad dónde nos tocaba pernoctar, obviamente conocimos casi todas las casas no gratas, pero como el chinito, nada más milando. En el viaje al occidente al pasar por Guadalajara teníamos la curiosidad de conocer el famosísimo antro de “Rosa Murillo”, que bien valió la pena, pero fuera de nuestro alcance.

Los viajes al sureste de México, donde todavía nos tocó atravesar la selva, entre Escárcega y Chetumal; al occidente en donde una visita obligada era la Comisión Forestal de Michoacán; a Canadá y Estados Unidos con sus avances tecnológicos e industriales, nos permitieron conocer los aspectos forestales de México y del primer mundo, lo que, al

comparar con la situación en nuestro país, tenemos la gran ventaja del clima, lo cual no se ha valorado hasta la fecha. Sólo para dar un ejemplo, en el norte de Estados Unidos y en Canadá, un árbol de 30 centímetros de diámetro dura hasta 100 años para alcanzar ese diámetro, mientras que, en muchas partes de México, esos diámetros se pueden alcanzar en 10 años y menos.



Primera fila de izquierda a derecha: Ildefonso Garcés Hernández, Rigoberto Vargas Carballo, Gonzalo Novelo González (jefe Dpto. de Bosques), Jesús Augusto Castañeda Flores, Francisco Maldonado Robles. Segunda fila de izquierda a derecha: Rafael Luna Álvarez, Juan José Agustín Reyes Rodríguez, Humberto Thomé Trujano y Jaime Torres Modesto.

En México el problema radica en la falta de una verdadera Política Forestal, la cual se ha planteado con mucha oportunidad y gran visión por los diversos organismos e instituciones responsables del sector forestal, pero no han sido respaldadas desde el poder máximo que es la presidencia de la República. Normalmente los presidentes declaran la importancia de los bosques y selvas, motivos de seguridad nacional y dichos por el estilo; sin embargo, no se le han asignado presupuestos que permitan cumplir con los bien elaborados planes, programas y proyectos forestales. Por citar un ejemplo, en el periodo del gris presidente De la Madrid, desde su campaña política declaró que los bosques y selvas eran prioridad nacional y lo primero que hizo fue desbaratar la estructura de la entonces Subsecretaría Forestal y de la Fauna, en 1982, para crear un adefesio que fue la secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología, para darle la puntilla en 1985 al desaparecerla, días después de haber clausurado el Congreso Forestal Mundial, celebrado en México.

11.- LAS HUELGAS (67 Y 68)

1967. Estando de pelones, creo que, por el mes de junio, nos convocaron a una asamblea en el Auditorio, que ahora se llama Álvaro Carrillo, para informarnos que la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar, en Cd. Juárez, estaba en huelga porque querían desaparecerla y solicitaban la solidaridad de Chapingo. Esta información la ratificaron los alumnos de séptimo de Bosques que venían de un viaje de estudios de Estados Unidos y pasaron por Juárez, en donde obtuvieron más información.

Esta huelga de Chapingo duró como mes y medio, sin embargo, no tuvo todo el apoyo de los alumnos, por lo que muchos abandonaron las instalaciones en los primeros días. Yo tenía la opción de salir y entrar cuando no tenía comisión, lógicamente brincándome la cerca por el lado del Gallo.

Hasta 1965 o 1966 el presidente de la república o el secretario de Agricultura en su representación, asistían a la jura de bandera de los nuevos alumnos y a la apertura formal de clases. En 1967 ya había una efervescencia política en Chapingo por lo que, al estar en ese evento con todos los alumnos formados en el campo de fútbol, y estando en la tribuna el secretario Gil Preciado y sus acompañantes, inclusive el Ing. Gilberto Palacios de la Rosa, director de la Escuela, no recuerdo bien si fue Luna Zamora o Taide Aburto quien se brincó a la tribuna tomando el micrófono para protestar demandando terminar el régimen militar que imperaba. Se armó un desorden y el secretario y sus acompañantes salieron corriendo para evitar confrontación. Esa fue la última vez que un funcionario de primer nivel llegó a la escuela para un evento como este.



El patio de mi escuela se barre y se plancha

1968. Esta huelga marco un hito en la historia moderna de México. El gobierno lo encabezaba el presidente Gustavo Díaz Ordaz, su secretario de Gobernación era Luis Echeverría, el secretario de la Defensa Marcelino García Barragán y el secretario de Agricultura y Ganadería, Juan Gil Preciado.

De un enfrentamiento entre la preparatoria Isaac Ochoterena y una Vocacional del IPN, en la ciudadela de la ciudad de México, comenzó el drama que llegó al 2 de octubre. Recordemos el bazucazo que el ejército hizo, días después, en el portón de la preparatoria número uno. Se iniciaron las protestas y la suma de los estudiantes y algunos académicos del Politécnico, la UNAM y Chapingo, así como de la Normal y otras instituciones de enseñanza quienes integraron el Consejo de Huelga con representantes de estas instituciones a las que se fueron incorporando otras universidades. Según me acuerdo, los representantes de Chapingo eran Taide Aburto, quien salió en nuestra generación y Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca (QEPD). En el Comité de Huelga de Chapingo, estuvieron entre otros Alfonso Cano López, Carlos Orozco Alam y Marco Tulio Herrera Núñez, miembros de nuestra generación, así como alumnos de años superiores como Juan Antonio Leos y Salvador Luna Zamora, de los que me acuerdo.

Al interior de Chapingo se formaron diversas comisiones para tener el control de las instalaciones, vigilancia, alimentación, recaudación de apoyos, así como de las marchas, pintas y boteos en Texcoco, el Distrito Federal y en otras partes del país. El centro de operaciones era el edificio de la Sociedad de Alumnos, conocido actualmente como El Partenón, local donde se celebran las sesiones del Consejo Universitario.



Marcha de protesta de Chapingo en la ciudad de México



Edificio que era de la sociedad de alumnos, hoy salón de sesiones del Consejo Universitario, conocido como El Partenón, que era el centro de operaciones de la huelga

Los que permanecemos en la escuela del equipo de equitación, teníamos rondas a caballo alrededor de la cerca periférica. También participamos en la colecta y marchas al DF. Como me encantaba manejar, aunque no tenía licencia, siempre estaba presto a manejar la larga camioneta Chevrolet de alimentación, en donde nos amontonábamos los que cupieran.

Una de las últimas manifestaciones, la de mayor asistencia, que tuvimos al DF fue la que culminó en el zócalo capitalino que prácticamente estaba lleno, en donde comenzamos a cantarle al presidente Díaz Ordaz la canción, Noche de Ronda, modificada por la raza:

**“Abre el balcón
Chango hoción
Para romperte la madre
Piensa hoción
Que aquí también te partiremos la madre”**

La situación fue subiendo de tono y así el gobierno federal, también controlaba al del Distrito Federal, tomó la decisión de asaltar las instalaciones de la UNAM, al día siguiente o tercer día al Politécnico, en donde hubo resistencia de los alumnos y por último desalojamos forzosamente Chapingo.

Este evento fue muy significativo, creo que fue el 29 de septiembre. De acuerdo con lo que se nos informó en la asamblea celebrada en el auditorio, en donde apenas quedamos poco más de 100 alumnos, que había llegado el secretario de Agricultura, Gil Preciado, a decirnos que le había solicitado al presidente que le permitiría hablar con nosotros para desocupar la escuela y evitar que fuera tomada por el ejército. Los negociadores de los alumnos entre

los que recuerdo estaban Taide Aburto y Cabeza de Vaca, le pidieron al representante del gobierno que someterían a votación la oferta de darnos chance de salir, habiendo concedido hasta las seis de la tarde, y, de no aceptar entraría el ejército.



Auditorio Álvaro Carrillo

Esa propuesta se expuso en la asamblea en donde hubo ese planteamiento de la realidad que teníamos al momento. Hubo mayoría por aceptar esa propuesta porque era inminente el asalto por el ejército. Hubo un “valiente” que propuso que resistiéramos y él tenía una pistola para defendernos, lo cual obviamente no fue lógico ni razonable. (Por cierto, años después lo encontré trabajando en la secretaría de Gobernación) Así se tomó la decisión de los pocos que estábamos, para desalojar las instalaciones dentro del plazo otorgado. Por cierto, siempre me quedó la duda si había alumnos infiltrados del gobierno a quién mantenían al tanto de lo que ocurría dentro.

Y no era para menos. Cuando se estaban realizando las negociaciones de los dirigentes estudiantiles con el gobierno, pude observar y verificar que a la entrada había cuatro o cinco camionetas con camper y dentro había personas armadas con rifles (presuntamente eran guardas forestales); así mismo, en la glorieta de entrada a la escuela, había cinco o seis autobuses de la empresa “Ómnibus de México” llenos de soldados vestidos de civiles, esperando como perros de caza que les dieran la orden de atacar. Afortunadamente la intervención del secretario de Agricultura y el buen juicio de los estudiantes que quedábamos evito otra masacre.

Así tuvimos la oportunidad de salir y sacar las cosas que pudimos. Yo tuve la facilidad de pedirle su auto a mi mamá para sacar lo esencial de mi cuarto. En esa ocasión Alfonso Cano López, que iba uno o dos años antes, era uno de los señalados con la posibilidad de ser arrestado, por lo que pude apoyarlo a salir escondido en la cajuela del auto y llevarlo a Texcoco.

Con ese desalojo fuimos dispersados la mayoría, quienes pudieron regresar a sus casas. Sin embargo, algunos de los líderes mantenían contacto con los demás líderes de las otras universidades y por ello se organizó la marcha fatal del dos de octubre, a la cual nos enteramos hasta último momento y no tuvimos la información para participar la gran mayoría.

Después vinieron las represalias del gobierno deteniendo a los principales líderes del Consejo de Huelga, incluyendo a Taide Aburto y Cabeza de Vaca, a quienes torturaron, antes de concederles la liberación. Otros compañeros que tenían ordenes de aprehensión salieron del país temporalmente.

12.- LA MEDIA CARRERA

Era tradicional hacer un baile y entrega de anillos a la media carrera, es decir en el quinto año (tercero de profesional), habiéndose realizado un baile en el comedor y nos entregaron los anillos de media carrera. Era un acto meramente simbólico sin ningún reconocimiento formal académico. Creo que se reconocía más a los “ingenieros trimestrales”, porque ante la exigencia de aprobar materias con una calificación mínima de 6.6 y de reprobar tres materias automáticamente los “graduaban” de ingeniero trimestral.

En este evento de media carrera se nos entregaba un diploma, meramente simbólico, por no tener valor curricular, pero era un buen pretexto para organizar un evento de entrega de esos diplomas, el anillo de media carrera y gran bailongo en el comedor.



Héctor Carrillo Torres y Agustín López Herrera, recibiendo su anillo de media carrera

13.- PREPARANDO LA GRADUACIÓN.

Para los preparativos de la graduación se integraron varias comisiones, entre las que recuerdo estaba la del festejo en el auditorio con bailes preparados por la Sra. Victorina Mayer, las indumentarias, maquillaje y demás acciones para un buen espectáculo teatral, así como entrenar el Adiós a Chapingo, en donde todos íbamos de traje. Alguno de los compañeros tenía una buena conexión con una vitivinícola de Aguascalientes (No estoy seguro), que donó varias cajas de vino rosado, el cual fuimos consumiendo en cada ensayo y con mayor intensidad el día de la quema del libro, en donde además se preparó un perol de ron con coca, por lo que quedamos bien fumigados. Esta situación fue suficiente para no presentar una segunda función como se tenía pensado.

Otra comisión fue la preparación de la letanía, con la torre erigida en honor a San Casmeo y sobre todo los escritos en papel de baño con los versos dedicados a profesores, alumnos, secretarías, directivos y personajes relevantes de la vida estudiantil. Para ello hubo aportaciones de varios colegas con su ingenio y conocimiento de las personas referidas.



San Casmeo

La comisión en la que me tocó participar fue para conseguir local, orquesta, invitaciones y demás actividades relativas.

Un debate que tuvimos fue seleccionar al padrino de la generación, que en principio se pensó que fuera uno sólo; sin embargo, no logramos ponernos de acuerdo por lo que la decisión fue que cada especialidad consiguiera su padrino. Algunos, como en el caso de Bosques, el padrino nos regaló la cena para 10 personas por alumno, los anillos y el traje. Así cada padrino regaló a cada especialidad lo que lograron obtener. El evento de entrega de anillos fue el 20 de noviembre de 1971 en el Salón Señorial del Distrito Federal. En el punto más adelante, está la lista de padrinos.

14.- LA QUEMA DEL LIBRO

El festival en el auditorio fue todo un espectáculo de gran calidad. Al haber solamente una mujer en toda la generación (por cierto, no me acuerdo si participó o no en el festival del teatro). Algunos participamos en dos bailables. Me tocó bailar el jarabe tapatío vestido de china poblana teniendo como pareja a Panchito Maldonado Robles y también un baile porfiriano con vestidos de época. Hubo otros bailables que fueron una verdadera atracción artística a cargo de los egresados. Finalmente se cantó el Adiós a Chapingo, que fue muy emotivo.



Supuestamente iba a haber dos funciones, sin embargo, el vino rosado y el ron hicieron sus estragos y ya no se pudo realizar la segunda.

Al término de la función de teatro algunos de nosotros teníamos competencia o exhibiciones en los diferentes deportes. Memo Chavolla, una de las kukaras y yo teníamos que participar en una exhibición de salto de caballo en la pista de competencia, teniendo que ponernos uniforme y las respectivas botas y acicates. Compañeros del equipo ya habían hecho el favor de poner los albardones a nuestros caballos, que ya estaban listos en la pista. Una anécdota de ese evento fue que ya íbamos bien servidos y se reflejaba con nuestro andar

y montar. El Mayor Vilchis (Molina Vilchis) le comentó a Chavolla...” andas medio tomado...” a lo que Memo le contestó ...”no mayor, ando bien pedo...” Con todo y lo mareados que andábamos dimos la exhibición de salto a caballo.



Por la tarde se hizo la clásica quema del libro a los pies de San Casmeo en donde se leyeron los versos que la mayoría de los alumnos habíamos aportado a la comisión respectiva, quienes leyeron los versos escritos en papel de baño, que se iba desenrollando conforme se leían los versos.

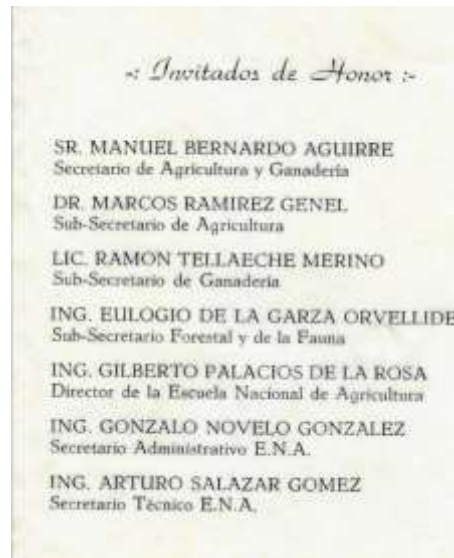
Por ejemplo, había una famosa secretaria que era la atracción de muchos estudiantes y le compusieron un verso: “De fulanita y de su meneo, libranos San Casmeo” y así por el estilo, eso sí tenía que rimar cada verso.

El final del día fue un baile en el comedor para todos los asistentes.

15.- ENTREGA DE ANILLOS Y BAILE DE GRADUACIÓN.

La entrega de anillos y cena-baile de graduación, se celebró el 20 de noviembre de 1971, en el Salón Señorial de la Ciudad de México. Fue una celebración importante con la presencia de algunos padrinos de generación y algunos funcionarios, destacando la presencia del Ing. Gilberto Palacios de la Rosa, director general de la ENA.





16.- EGRESADOS GENERACIÓN 67-71

De los 160 alumnos que entramos en 1967, egresamos 83 entre los que estábamos los 74 que cursamos los 5 años desde el principio y los 9 que habían ingresado antes y habían salido por diversas causas y se incorporaron para terminar la carrera con nosotros.

De los 83 de la generación, un compañero falleció antes de terminar el curso, José Arturo Sánchez Díaz, de Fitotecnia, quien falleció en un accidente.

En la foto oficial de la generación solamente aparecemos 80, por lo que dos compañeros no estuvieron el día de la foto. El fotógrafo que tomó las fotos fue el muy conocido en Texcoco, el Chato Aragón. Recurrí a uno de sus hijos para ver si podía rescatar los negativos de las fotos que estuvo tomando de todos los grupos, especialidades y equipos, de los ciegos, los borrachos, los de Jalisco, los de Texcoco y demás, pero no los tenían.



Los ciegos



Los gnomos



Bosques



Economía



Fitotecnia

Industrias



Irrigación



Parasitología



Suelos



Zootecnia



Diversidad de especialistas

Generación 67-71

BOSQUES

CASTAÑEDA FLORES JESUS AUGUSTO
GARCES HERNANDEZ ILDEFONSO
LUNA ALVAREZ RAFAEL
MALDONADO ROBLES FRANCISCO
REYES RODRIGUEZ JUAN JOSE
THOME TRUJANO HUMBERTO
TORRES MODESTO JAIME
VARGAS CARBALLO RIGOBERTO

ECONOMIA

ANDRADE ASCENCIO JOSE LUIS
BOCH SANCHEZ YADIRA
CANO LOPEZ ALFONSO A.
CARBAJAL ONTIVEROS FERNANDO
HADAD GONZALEZ RODOLFO ELIAS
MONTAÑEZ VILLAFANA CARLOS J.
OROZCO ALAM JORGE CARLOS

FITOTECNIA

ABURTO TORRES J. TAIDE
CARRILLO VILLARREAL MIGUEL
HORTELANO MONTERO EUSEBIO
LIVERA MUÑOZ MANUEL
LOPEZ HERRERA AGUSTIN
PALAFOX DE LA BARREDA ALFONSO
RAMIREZ VALLEJO PORFIRIO
RODRIGUEZ HISIJARA JOSUE
RODRIGUEZ ONTIVEROS JOSE LUIS
SANCHEZ DIAZ J. ARTURO (Q.E.P.D.)
SEDANO VARGAS ROBERTO ANGEL

INDUSTRIAS

ALVARADO Y SOSA LORENZO
HERRERA SALDAÑA ROBERTO
MARIN PEREZ LUIS HUMBERTO
RAMAYO RAMIREZ LUIS FELIPE
SAUCEDO VELOZ CRECIENCIANO
SEPULVEDA LERMA RAMON

IRRIGACION

CHAVEZ FIGUEROA JOSE ANTONIO
HERRERA NUÑEZ MARCO TULIO
MIRANDA SALGADO IGNACIO
PIMENTEL LOPEZ RENE
RIVAS CASTILLO RAUL
SANCHEZ ROSAS ALFREDO
SANCHEZ RUELAS CARLOS ALEJANDRO
VALDEZ BARRERA JAIME OLAF

PARASITOLOGIA

GALDAMEZ TOLEDO WILFRIDO
GARCIA ESCOBAR ALFONSO
LAGUNES TEJEDA ANGEL
LEON LOPEZ RAUL LAURENCIO
LIRA IBARRA MANUEL
MANZANAREZ HEREDIA HONORIO
MORGADO GUTIERREZ JAVIER
TABOADA MARTINEZ MIGUEL ANGEL
VILLASEÑOR TOVAR SERGIO
ZAMBRANO GARCIA LEONCIO

SUELOS

APROYO VAZQUEZ LEON
CARRILLO BAUTISTA RENE
ESTRADA BERG WOLF JUAN WALTERIO
FIGUEROA SANDOVAL BENJAMIN
GALLEGOS SALGADO GERARDO
GONZALEZ COSSIO FELIX VALERIO
LEON ARTETA REGULO
MENDOZA MENDOZA SERAFIN
MONTROYA ARCE GABRIEL
MORENO QUIROZ ANTONIO
NARVAEZ LOPEZ FERNANDO
ORTIZ SOLORIO CARLOS ALBERTO
RAMOS MORENO HUMBERTO
TREJO RESENDIZ RUBEN

ZOOTECNIA

ACOSTA MICHEL JUAN FRANCISCO
AGUIRRE AVALOS JOSE LUIS
ALCALA GARZA TEODORO
ALFARO RAMOS ARIEL
ARIAS GARCIA SEBASTIAN
BENAVIDES MORALES MARGARITO
CARRILLO TORRES J. HECTOR
CHAVOLLA HERNANDEZ GUILLERMO A.
DE LUNA MATA CARLOS
FLORES RODRIGUEZ ANTONIO
GOMEZ AGUILAR JOSE ROBERTO
GOMEZ CAMPOS TOMAS
ISLAS MARROQUIN AURELIO HORACIO
MADERA ARZOLA FELIPE A.
ORTIZ Y RIVERA GUSTAVO
PARRA VAZQUEZ MANUEL ROBERTO
ROALCABA MESONES JOSE MARIA
RUIZ BARBOSA MANUEL DE JESUS
RUIZ DIAZ ERNESTO

17.- LOS PRIMEROS 25 AÑOS DE EGRESADOS.

Después de egresados cada uno siguió por su camino y su carrera profesional. Salvo los de carreras afines o de la misma especialidad teníamos contacto, regularmente, sin embargo, con los de otras especialidades era muy raro encontrarse o coincidir y con algunos que en 25 años no nos habíamos encontrado. Al estar reuniéndonos para esa celebración, pocos eran los que se reconocían facialmente, pero la mayoría éramos prácticamente desconocidos, por los obvios cambios fisonómicos.



En las Circasianas*

****Primera fila de izquierda a derecha: Rigoberto Vargas, Juan José Reyes, Hugo Ramírez (No es parte de la generación), Agustín López, Manuel Livera, Alfonso Palafox, Josué Rodríguez (+), Alfredo Sánchez, Raúl Rivas, Marco Antonio Herrera; Segunda fila: Guillermo Chavolla, Roberto Sedano (+), Régulo León (+), Héctor Carrillo, Roberto Gómez, Miguel Carrillo, Ángel Lagunes; Tercera fila: Horacio Islas, Juan Estrada, Félix González, Benjamín Figueroa (+), Humberto Ramos y Antonio Flores.***



Edificio Principal

Se hizo una emotiva reunión en la capilla Riveriana, en donde los 23 Chapingueros de la generación asistentes, con algunos familiares y parejas, hicimos una presentación de quienes éramos: nombre, apodo más conocido en la escuela y a que nos dedicamos. Nos tomamos las fotos del recuerdo, se develó la placa de 25 años en el patio de honor y algunos asistieron algunas comidas que se organizaron.



Confesionario en la Capilla Riveriana a Juan José Reyes y Humberto Ramos



Placa de los 25 años de egresados



Comida de festejo

Esta primera reunión se logró gracias al esfuerzo y dedicación de Félix González Cossío y a Agustín López Herrera, principalmente.

18.- 50 AÑOS DE EGRESADOS.

A 50 años de egresados, de los 83 que éramos, ya fallecieron 20, por lo que quedamos todavía hasta el momento 63, de los cuales ya tenemos contacto a través del WhatsApp o el correo electrónico con 45 participantes.

La labor inicial fue de algunos compañeros que teníamos la inquietud de celebrar este aniversario y para ello se inició la tarea de integrar un grupo de WhatsApp, habiendo tomado Marco Tulio Herrera Núñez (Caltzontzin) la responsabilidad de ir formando el directorio, iniciándolo el 15 de agosto, habiendo logrado comunicación con 45 compañeros que se integraron al grupo, aunque hubo algunos otros que, conociendo el grupo, no participaron y otros más que no tuvimos noticia en donde se encuentran. Por razones de trabajo Marco Tulio dejó la coordinación del grupo y se la pasó a Yadira Bock Sánchez, para que asumiera la responsabilidad de convocarnos a las reuniones por internet.

Así tuvimos numerosas reuniones por internet, recordando amistades, teniendo reencuentros después de 50 años y algunos con menos tiempo. Interesante fue el reconocernos facialmente, pues si bien algunos no cambiaron mucho en 50 años, la mayoría tuvimos cambios relevantes; menos pelo, más canas y arrugas, barbones, cegatones y muchos cambios físicos por naturaleza y paso de los años; sin embargo, se

despertó un gran entusiasmo y gusto por estos reencuentros, ya que poco a poco se fueron sumando compañeros al grupo de WhatsApp.

Por razones de la pandemia del COVID 19, hubo diversas opiniones para reunirnos en noviembre de este año o dejarlo para el año siguiente cuando hubiera mejores condiciones y menos riesgos. Se acordó que preparáramos la opción de reunirnos y estar preparados para llegar a Chapingo o si no se autorizaba, pues lo dejaríamos para el año siguiente. En esas discusiones estábamos, pero Hector Carrillo Torres (el siete crudas o más elegante el Seven Crush) dio una especie de ultimátum, que nos dejáramos de cuentos y que se hiciera el evento presencial, porque si seguíamos dejando pasar el tiempo quizás algunos ya no estaríamos para contarlo. Parecía que tuvo boca de profeta, pues el 10 de octubre falleció Roberto Herrera Saldaña en Aguascalientes, quien estaba muy emocionado por el evento.

Se realizó la celebración de aniversario el 13 de noviembre en Chapingo, así como la colocación de una placa alusiva a los 50 años de egresados, en el patio de honor.

Por las restricciones de la pandemia COVID-19 se tuvieron que atender las restricciones de protección, por lo cual sólo unos compañeros estuvimos presentes y los demás nos acompañaron por vía remota, con el Facebook de Tzapingo, que facilitó su responsable Oswaldo Trujano y con el apoyo en el auditorio Emiliano Zapata de Artemio Rosas Martínez.

CEREMONIA EN EL AUDITORIO EMILIANO ZAPATA

El programa que se desarrolló fue el siguiente:

- Recepción y conexión remota, A cargo de Oswaldo Trujano y Artemio Rosas. Coordinados por Agustín López Herrera.
- Presentación del evento por Juan José Agustín Reyes Rodríguez
- Semblanza de la generación 1967-1971 de la Escuela Nacional de Agricultura Chapingo, presentada por Humberto Ramos Moreno. Esta semblanza fue integrada por Marco Tulio Herrera Núñez con aportaciones de los compañeros.
- Video de la generación editado por Antonio Flores Rodríguez
- Presentación personal de los 15 colegas presentes
- Palabras del Dr. José Solís Ramírez, Rector de la Universidad Autónoma Chapingo
- Entrega de un donativo de la generación a la Universidad, de 30 tapetes sanitarios (donación hecha por un colega que no quiso dar su nombre)
- Cierre de la ceremonia.

Para iniciar el evento hubo algunas complicaciones para lograr la conexión remota, sin embargo, con el apoyo de Oswaldo Trujano que facilitó su Facebook, la computadora del Dr. Ángel Leyva y la operación de Artemio Rosas, se solucionó el asunto y pudo transmitirse el evento.

El colega Humberto Ramos, inicialmente hizo el pase de lista de los 20 compañeros que ya fallecieron, escuchándolos de pie y al final se brindó un aplauso. En seguida leyó la Semblanza de la generación, en donde se hizo una referencia a las actividades que tuvimos desde el inicio de nuestra carrera, algunas anécdotas y recuerdos de compañeros, maestros y amigos.

Posteriormente se pasó el video realizado por Antonio Flores Rodríguez, que, sin ser profesional, fue muy emotivo, ya que con imágenes de los diferentes momentos que vivimos en Chapingo, nos remontó a nuestro tiempo de estudiantes. Finalizó el video con el Himno a Chapingo, al tiempo que se presentaba la fotografía de todos los egresados en 1971.

En la parte central del evento, se presentó una breve reseña de cada uno de los egresados asistentes, en el cual decían su nombre, su apodo, su experiencia profesional y sus actividades actuales. Fue una experiencia muy rica al escuchar los logros de cada uno en sus respectivos campos o actividades profesionales, las cuales dan fe de la preparación recibida en nuestra Alma Mater, que es un orgullo para el país. Se reunieron siglos de experiencia, conocimientos y resultados de los 15 compañeros que estuvimos presentes.

Expusieron sus experiencias los siguientes colegas presentes.

Bosques: Francisco Maldonado Robles, Juan José Agustín Reyes Rodríguez, Humberto Thomé Trujano y Rigoberto Vargas Carballo;

Economía: José Luis Andrade Ascencio, Yadira Bock Sánchez, Rodolfo Elías Hada González y Carlos Orozco Alam;

Fitotecnica: Miguel Carrillo Villareal y Agustín López Herrera;

Irrigación: Ignacio Miranda Salgado y Alfredo Sánchez Rosas (Carlos Alejandro Sánchez Ruelas no alcanzó a llegar, pero se unió en la comida);

Suelos: Humberto Ramos Moreno;

Zootecnica: Héctor Carrillo Torres y José Roberto Gómez Aguilar.

Las palabras del Rector Dr. José Solís Ramírez fueron de gran entusiasmo al recibir a esta representación de nuestra generación, expresando sus disculpas por las restricciones que la Universidad tiene que tomar por la pandemia. Así mismo, nos dio una amplia explicación de los logros y avances, así como los ataques que ha estado recibiendo durante su gestión, por grupos que pretenden tomar la universidad para sus fines personales políticos y económicos. Hizo la invitación para reunirnos más seguido y esperando que las condiciones de pandemia se superen.

A continuación, el compañero Héctor Carrillo Torres, hizo entrega simbólica de un tapete sanitario, de los treinta que la Generación donó a Chapingo. Por cierto, una de las intervenciones más emotivas fue precisamente la de Héctor Carrillo, el famoso Siete crudas o Seven Crush, quien mostró una gran sensibilidad en su exposición, aún cuando siempre lo teníamos considerado como uno de los más “desmadrosos” del grupo.

Al término del evento, me permití hacer primeramente un reconocimiento y agradecer al Rector por permitirnos esta emotiva celebración de nuestro 50 aniversario de egresados; agradecer el valioso apoyo del Dr. Angel Leyva, secretario particular, de Oswaldo Trujano por su apoyo fotográfico y por el inmenso apoyo del Facebook Tzapingo, y el operador en el auditorio Emiliano Zapata Artemio Rosas, lo cual permitió el evento en el auditorio y la transmisión por Facebook para los compañeros que siguieron el evento por esta red.

Así mismo hice una breve reflexión sobre la importancia de habernos reunido en esta ocasión y valorar la preparación que nos dio Chapingo y la trascendencia de las aportaciones profesionales que se hicieron al país en nuestra vida profesional, haciendo una referencia al papel y compromiso social que los alumnos y maestros que están en la Universidad asuman en su entorno inmediato que es este lugar en donde pasan cinco, siete, o más años, inclusive se establecen en Texcoco y por lo tanto es necesario que además analicen cual es el país que heredamos, en donde estamos y a donde queremos llegar.



Exposición de Roberto Gómez (la rana) y Cierre del evento por Juan José Reyes (Jeep)



Egresados con el Rector Dr. José Solís Ramírez

DEVELACIÓN DE LA PLACA CONMEMORATIVA EN EL PATIO DE HONOR

Los asistentes nos trasladamos al patio de honor, en donde se develó la placa conmemorativa del 50 aniversario de la generación. La tarea de mandar a hacer la placa y verificar su colocación corrió a cargo de Agustín López Herrera. Todos colaboramos con nuestra cuota para la placa y su colocación.



Presentes de izquierda a derecha: Rodolfo Hadad, Héctor Carrillo, Ignacio Miranda, Carlos Orozco, José Luis Andrade (al frente), Juan José Reyes, Agustín López (atrás), Yadira Bock, Rigoberto Vargas (atrás), Humberto Ramos, Francisco Maldonado, Roberto Gómez (atrás), Humberto Thomé, Miguel Carrillo (atrás) y Alfredo Sánchez.

Posteriormente nos trasladamos al edificio principal, ahora rectoría y a las circasianas.



Edificio Principal, ahora Rectoría de la Universidad



Las Circasianas y el Árbol de los acuerdos

Para finalmente trasladarnos a donde convivimos en una comida típica oaxaqueña. Curiosamente el compañero Rigoberto Vargas encargado de conseguir hotel y restorán, ¡es de Oaxaca!



Convivencia en el Rinconcito Oaxaqueño. Nacho Miranda, Alejandro Sánchez Ruelas (quien no alcanzó a llegar al evento) y Alfredo Sánchez Rosas

19.- RECORDANDO A LOS FALLECIDOS

De la generación hay 21 lamentables decesos, de las ocho especialidades. Son los siguientes: 1. Jaime Torres Modesto de **Bosques**; 2. Fernando Carvajal Ontiveros de **Economía**; 3. José Arturo Sánchez Ruiz, 4. José Luis Rodríguez Ontiveros, 5. José Roberto Cedano Vargas, 6. Josué Rodríguez Hisijara, 7. Porfirio Ramírez Vallejo, todos de **Fitotecnia**; 8. Jaime Olaf Valdez Barrera y 9. René Pimentel López, de **Irrigación**; 10. Alfonso García Escobar, 11. Leoncio Zambrano García y 12. Raúl Laurencio León López de **Parasitología**; 13. Benjamin Figueroa Sandoval 14. Régulo León Arteta y 15. Serafín Mendoza Mendoza de **Suelos**; 16. Carlos Héctor de Luna Mata, 17. Felipe Madera Arzola, 18. Juan Francisco Acosta Michel y 19. Manuel de Jesús Ruiz Barbosa, de **Zootecnia**, 20. Gerardo Gallegos Salgado de **Suelos** y en días recientes, el 10 de octubre falleció, 21. Roberto Herrera Saldaña de **Industrias**, quien tenía mucha ilusión de participar en la celebración de los 50 años



Jaime Torres Modesto



Francisco Acosta Michel



Jesús Ruiz Barbosa



Roberto Herrera Saldaña

De los que asistieron al evento de los 25 años, ya fallecieron Rodríguez Hisijara, Regulo León Arteta, Sedano Vargas y Benjamín Figueroa.

Antes de fallecer Regulo León Arteta me había encargado leer algunos de sus cuentos, en el VII Congreso Internacional de Escritores: Literatura, Poética y Ciencia, celebrado en Chapingo. Los dos cuentos fueron 1) El mito del paso de Bering y los cholos, indios y nacos,

predominantes, únicos y diversos; 2) La balsa de raíces. Desafortunadamente en el momento que iba a leer sus cuentos se presentó el temblor del 19 de septiembre de 2017 y se suspendió el Congreso.



“Que Dios los bendiga y los tenga en su Gloria Eterna. Amén”

Efeméride Universal

Agosto 19 de 1853

Se decreta la fundación de la Escuela Nacional de Agricultura

Un día como hoy, pero de 1853 se decreta la fundación de la Escuela Nacional de Agricultura, fundada por iniciativa del Ministerio de Fomento, cuyo titular era Joaquín Velázquez de León. Su sede fue el ex convento de San Jacinto; abrió sus puertas el 22 de febrero de 1854, teniendo como primer director a José Guadalupe Arreola. En 1974, se convierte en la Universidad Autónoma de Chapingo.



Fuente: @ECentenarios

#KioscoDeLaHistoria



Texcoco, Estado de México Noviembre de 2021
Juan José Agustín Reyes Rodríguez.
 Especialidad de Bosques, Escuela Nacional de Agricultura Chapingo

GENERACIÓN 1967-1971



JUAN JOSÉ AGUSTÍN REYES
RODRÍGUEZ
TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO



EXPERIENCIA LABORAL

PERIODO	CARGO	EMPRESA O INSTITUCIÓN
1972-1991	Jefe dpto. subdirector, director de área, subdirector y director general, coordinador asesores subsecretario, secretario adjunto ecología	Subsecretaría Forestal y de la Fauna (Divulgación, Fauna Silvestre, Restauración, Inventario forestal, Comisión Nacional Forestal (Intersecretarial)
1991-1997	Subdirector de Estudios	Secretaría Ecología y Proyecto Conservación BID-DDF-EDOMEX.
1997-2001	Director técnico-prestador de servicios	Consejo Supremo de los Pueblos del Filo Mayor del estado de Guerrero
2001-2004	Iniciador y Gerente Regional	Comisión Nacional Forestal
2004-2008	Director General	Comisión Forestal de Michoacán
2011-2012	Director de Ecología	Municipio de Texcoco
2012-2013	Director	Junta Intermunicipal Río Coahuayana. 12 Mpios. sur de Jalisco
2014 a fecha	Pensionado y Consultor	Proyectos con PRONATURA, PROFEPA, INADEM, otros

EVENTOS DESTACADOS

Coautor del proyecto de Ley Forestal aprobada por unanimidad en 1986

Coautor del proyecto de Ley Desarrollo Forestal Michoacán, aprobada por unanimidad

Caballero del Orden de Mérito Agrícola otorgada por Gob. Francia en el Congreso Forestal Mundial 1991

Fundador con otros funcionarios de la Comisión Nacional Forestal

Proyecto desarrollo forestal 2030 para Michoacán.

Establecimiento de la Junta Intermunicipal del Río Coahuayana, en 12 municipios del Sur de Jalisco.

Ex Articulista en el Universal Gráfico y Diario de Chilpancingo; actualmente en Voces del Periodista y Periodismo sin censura de Word Press.

SUGERENCIAS ACADÉMICAS

Reformas a la Ley que crea la Universidad para actualizarla

Descentralizar la **preparatoria** a los centros regionales y otras entidades, que sea externa, quitando el internado central en Chapingo y fortalecer la rama profesional y el posgrado con los recursos ahorrados.